

POR QUÉ HAY ESCASEZ NADA MÁS COMENZAR LA SEQUÍA

Verdades y mentiras sobre el agua

No se ha cumplido un año sin lluvias y ya hay graves problemas de falta de agua. Los expertos hablan de imprevisión, populismo y derroche.

SILVIA GAGO / JAVIER OTERO
silvia.gago@elpais.com, jotero@elpais.com

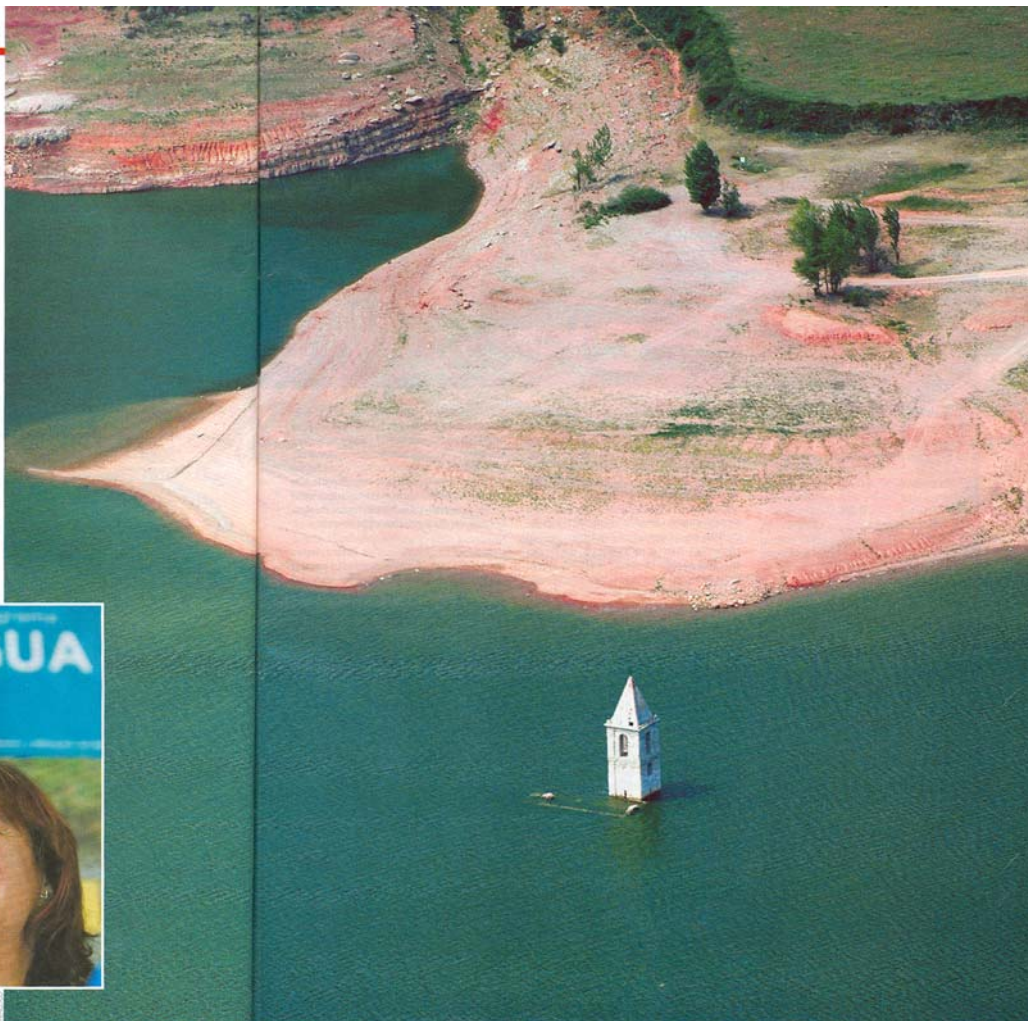
La falta de lluvias ha abierto una nueva guerra por el agua. Pero esta vez ha comenzado tras el primer año sin apenas lluvias, y no, como en la anterior escasez, después de varios años de sequía. ¿Qué ha pasado? Muchas declaraciones de intenciones realizadas en el anterior periodo seco se quedaron en nada y varios expertos hablan de que se han perdido diez años que explican por qué España vuelve a sufrir este problema. Además, la demanda es cada vez mayor y más incontrolada, no se han diseñado los planes especiales de gestión de la sequía a que obligaba el Plan Hidrológico y no se contiene la demanda mediante políticas de precios. Estos son los principales problemas del agua en España analizados por los expertos.

Falta de previsión. Desde la última sequía de hace diez años se podían haber hecho más cosas para prevenir la siguiente escasez, que toca ahora. Pedro Arrojo, experto en asuntos de agua y profesor del departamento de análisis económico de la Universidad de Zaragoza plantea que "la gran pregunta es cómo, tras diez años de abundancia, el anterior gobierno y las confederaciones hidráulicas no han reservado caudales para la previsible sequía que tarde o temprano iba a venir". Así, resulta llamativo que "en el primer año de sequía nos encontremos con los embalses de Entrepeñas y Buendía vacíos. Esto es la prueba palpable de

la visión inmediatista y la poca capacidad de previsión". Por su parte, el director general de Aguas del Ministerio de Medio Ambiente, Jaime Palop, señala que la administración del Partido Popular tardó siete años entre la licitación y puesta en servicio de algunas desaladoras y además ▶

RETO

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, se enfrenta al reto de una sequía que será, cuando cierre el año, la más dura desde que existe una serie histórica, en 1912. La escasez de agua en el Levante ha reabierto la guerra entre diferentes comunidades autónomas y su administración se dispone a acometer obras de urgencia para paliar una situación grave si no llueve en otoño.





Manifestación en favor del fransave Tajo-Segura hacia Murcia.

► con poca capacidad. Según sus cuentas, una mayor agilidad habría conseguido una reserva de agua adicional "que habría permitido capear la situación". Palop también destaca que a pesar de que la ley del Plan Hidrológico Nacional (PHN) del PP obligaba a tener elaborados hace dos años planes especiales de gestión de la séquia, cuando llegó a la administración socialista no se encontró "ni un papel" al respecto y tuvo que "empezar desde cero", por lo que se están elaborando ya unos protocolos de actuación urgente para paliarlo. El director general de Aguas señala también que el PP sólo puso en marcha un 8 por 100 de las obras previstas en Castilla-La Mancha y Murcia del listado de actuaciones contenida en el propio PHN que tenían que haberse realizado ya. "Mientras, la actual administración ha realizado tanto volumen en un sólo año como la anterior en cuatro". Tal retraso "se debió a que llovía y yo había interés en acometer determinadas infraestructuras, porque ni hicieron las desaladoras, ni tuvieron precaución en la explotación del Tajo-Segura, ni hicieron infraestructura hidráulica, ni pusieron en marcha los planes de séquia que ellos mismos impusieron y ni siquiera desarrollaron reglamentariamente los mercados del agua..." resume Palop.

Enrique Cabrera, catedrático de ingeniería hidráulica de la Universidad de Valencia coincide en la falta de previsión: "Se han perdido diez años sin hacer prácticamente nada y en estos diez años ha habido una explosión urbanística en la costa y también de reconversión de huerta de,

secano, sobre todo en Murcia. Los recursos son los mismos y cuando ha venido una séquia ha pillado a todo el mundo a contrapié. Evidentemente es una muy mala planificación. Cuando hay agua nadie se acuerda y cuando hay séquia todo son prisas". La demanda es muy superior a la de hace diez años. Y esa demanda desbocada es, en sí misma, el problema.

Demanda incontrolada. Pedro Arrojo tiene claro que "España maximiza por encima de sus posibilidades el uso del agua". Por ejemplo, "si tenemos un acuífero como el de Dalías, en Almería, que permite regar no más de 10.000 hectáreas bajo plástico, regamos 27.000". Y denuncia la demagogia de "proponer como solución hacer más embalses y trasvases" porque España ya es el país con más presas por habitante. "Ya tenemos embalses vacíos. Si hubiera otros, estarían vacíos también". El problema tampoco es que no llueva, sino que se demanda más agua de la que tenemos. Julio Baroa, responsable de la campaña de Agua de Greenpeace dice que "la demanda que tenemos es absolutamente desproporcionada a los recursos hídricos del país. Reclamamos que se frene la demanda, que está por encima de nuestras posibilidades".

El PP no hizo las obras previstas en su plan hidrológico ni reguló los mercados del agua

des". Sin embargo, en la organización agraria Asaja, su jefe de servicios técnicos, José Carlos Caballero, responsabiliza de la situación a lo que ha crecido la capacidad de embalse del país. Pero en España, que está a la cabeza de la clasificación mundial en número de embalses, la capacidad de tener embalses está ya al límite según expertos como Enrique Cabrera: "Embalsando más no se puede ya regular más. Se ha llegado al techo. Los ríos ya están exhaustos". El director general de Aguas del Ministerio de Medio

Consumo medio en los hogares	Precio medio m ³ (euro)	
Unidad: litros/habitante/día		
Andalucía	184	0,69
Aragón	170	0,62
Asturias	158	0,59
Baleares	127	1,48
Canarias	134	1,67
Cantabria	182	0,55
Castilla y León	155	0,49
Castilla-La Mancha	185	0,52
Cataluña	182	0,98
C. Valenciana	158	0,78
Extremadura	165	0,76
Galicia	131	0,61
Madrid	166	0,81
Murcia	146	1,08
Navarra	148	0,63
País Vasco	147	1,14
La Rioja	140	0,44
Ceuta y Melilla	146	0,68
España	164	0,81

Fuente: INE

El golf se bebe el agua de 4 millones de personas

En la guerra del agua se debate a fondo sobre la inconveniencia del modelo de desarrollo español teniendo en cuenta sus problemas de abastecimiento. Y el emblema de un modelo de fuerte desarrollo turístico son los campos de golf, con extensas praderas de césped que son grandes consumidoras de agua bajo un sol torrido que no parece en nada a la "climatología" de su Inglaterra natal. Los ecologistas han calculado que un campo de golf medio consume unos 700 metros cúbicos de agua al año, lo que equivale al consumo de una población de unos 15.000 habitantes. Como en España hay 297 campos de golf, el resultado es un consumo aproximado equivalente al de 4,5 millones de personas. Y en los próximos años se prevé alcanzar la cifra 500 campos de golf.

Los negocios aparejados, las urbanizaciones en crecimiento, suponen un fuerte "lobby", según los ecologistas, que presiona. Un reciente informe de Greenpeace denuncia que en el

último año se hicieron 768.000 viviendas nuevas en las costas españolas y 58 campos de golf. "Es un negocio muy grande que los ayuntamientos no están dispuestos a perder", dice Julio Barea, de Greenpeace.

Para Jaime Palop, en regiones como Murcia y la Comunidad Valenciana es clara la prioridad por el crecimiento urbanístico y los campos de golf por delante de la agricultura. Todos consumen agua "y los recursos son los mismos", avisa Palop. ■

Ambiente, Jaime Palop, admite que habría que reducir la demanda, ahorrando, modernizando regadíos pero también cree se podría mejorar la eficacia en la reutilización de las aguas. En Valencia, por ejemplo, cifra en 100 hectómetros cúbicos lo que termina en el mar.

Cabrera, por su parte, considera fundamental un cambio de mentalidad. "La gente cree que existe agua para todo y en cualquier momento, y que el Estado tiene la obligación de llevar el agua a quien la pida y además, gratis", analiza Cabrera.

Después habría que repercutir los costes del agua. "La paradoja es que en España, el agua es escasa y es valiosa, pero es mucho más barata que en cualquier otro país de Europa. Como en España el precio es prácticamente nulo, la demanda crece hacia el infinito". Es un análisis en el que coincide literalmente el catedrático Ramón Llamas, quien recuerda que una directiva europea va a obligar a repercutir los costes íntegros del agua.

Además, en los periodos de bonanza no se ha sido previsior: un solo año de sequía ►



ENTREVISTA **Faustino F. Alvarez**

Teoría del agua

La España del agua y la España de la sed se complacen, históricamente, en representar, en la corrala de los labriegos y de los burocratas, el auto sacramental del cielo y de la tierra, de la trucha y del alacrán. Es un desenfrento secular. Los lirios perfumaban el agua de las fuentes en Granada, y se recuperan acopiadas en las Vegas. A los regencieros les dolía de España la producción sed, y el Nobel Echeagaray, ingeniero del drama, colocaba las primeras piedras de los embalses de la sierra de Madrid. Pantanos posteriores fueron legados a la historia como pilas bautismales del romanticismo en que chapoteaban las botas militares del franquismo. Pasaron siglos y pasaron mares enteros bajo los puentes, y hoy seguimos discutiendo, en contra de las leyes más elementales de la física, quién puede registrar a su nombre un arroyo o un torrentera.

La descentralización del poder en la España de las autonomías estaba llamada a suscitar la cordura de compartir el agua como una hogaza

El español medio sigue soñando que su país es una Pampa de tres cosechas, y se piensa que la hamburguesa de Castilla es culpa de gentes a las que no les gusta madurar. Son los políticos en campaña electoral quienes meten sus manos en la tierra cuarteada por los soles, y terminan prometiéndola una red de acueductos, travases, solidaridades y potabilizadores que duran hasta el aplauso cansino al final del mitin. La descentralización del poder en la España de las autonomías estaba llamada a suscitar la cordura de compartir el agua como una hogaza. Pero han surgido las tribus de la intolerancia, esas gentes que riegan la limosna al pobre para que no se le gaste en vino. El sistema autonómico de las dos velocidades ha sido desbordado por el hidrológico de los mil ríos, por la tentación de resucitar un fieltro en cada aflente.

Los políticos, convertidos en aguadores de ocasión, no dan buen resultado. Solo un pacto moral, que parta de la conciencia de que el río es de todos, y de que el egoísmo en un fraticidio, podría abrir un cauce de entendimiento. Si el hombre es, sustancialmente, agua animada, habría que preguntarle a Freud sobre la caínica manía de despreciar la sed ajena. ■



► y los embalses de cabecera del Tajo están al 20 por 100 de su capacidad porque en los años anteriores se han hecho desembalses históricos debido, según Santiago Martín, de Ecologistas en Acción, a "una política populista".

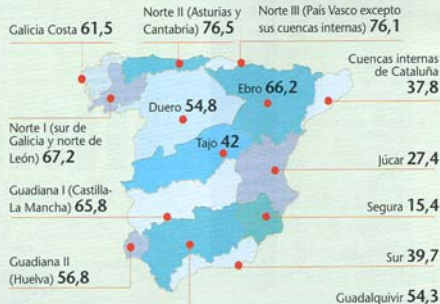
Riego exagerado. No sólo hay demasiada demanda y poca agua, sino que se usa mal. Santiago Martín resume el panorama en una gestión del agua "bastante deficiente" y enumera "las pérdidas en

el canal de distribución, que son muy importantes, y las técnicas de riego ineficientes, donde sigue siendo mayoritario el riego por inundación o a mano, a lo que se añade que en muchos casos las dosis de riego son exageradas".

Sin embargo, José Carlos Caballero, de Asaja, no está en absoluto de acuerdo "eso lo dicen por desconocimiento, el esfuerzo en modernización de los riego en España ha sido brutal en los últimos diez años".

La reserva hidráulica por cuencas

(En porcentaje)



Fuente: Ministerio del Medio Ambiente

Las desaladoras como parche o como solución

El uso de las desaladoras comienza a extenderse, pero no es la panacea. Los ecologistas, a pesar del impacto negativo de los vertidos

de salmuera que producen estas instalaciones, no lo ven mal como solución para problemas puntuales, pero temen que se extienda su uso de forma masiva para responder a "un modelo de desarrollo insostenible" en la costa mediterránea, según Santiago Martín, de Ecologistas en Acción.

Para Pedro Arrojo, experto de la Universidad de

Zaragoza, las desaladoras "dismienden" que las plantas son una pésima solución, porque en tiempo de sequía no funcionan".

Sin embargo, Ramón Llamas, catedrático de Hidrogeología de la Universidad Complutense de Madrid, alerta de que mientras para los agricultores sea más barata el agua subterránea, seguirán sobreexplotando los acuíferos antes que pagar el agua desalada. Julio Barea, responsable de la Campaña del Agua de Greenpeace, dice que "deberían ser la última

solución" para abastecer a poblaciones "porque no podemos negar el derecho a beber", pero se muestra contrario a su uso masivo para urbanizaciones, campos de golf y regadíos.

La Administración ha acelerado la construcción y ampliación de capacidad de desaladoras en Alicante y Murcia sólo para hacer frente a los problemas de este verano, sino porque si no llueve en otoño, "se van a poner mal las cosas", según Jaime Palop, director general de Aguas. ■

Un bien escaso, pero barato.

► Funcionaría mejor las cosas si el agua en España tuviera un precio que no fuera prácticamente nulo como hasta ahora. Desde el Gobierno se mantiene la prudencia sobre la subida del precio del agua. "Tarde o temprano se tiene que hacer" pero hay que examinarlo con cuidado, según Jaime Palop, director general de Aguas, quien explica que hay que ser especialmente cuidadoso con la función de asentamiento de la población que cumplen determinados regadíos, con lo que la elevación del precio del agua "debe obedecer a una estrategia, no vale un impuesto ciego". Se trata, en cualquier caso, de una decisión que se tomará en cada cuenca hidrológica.

Eso sí, la directiva europea obliga a repercutir los costes en el precio del agua en el año 2009. Para el consumo doméstico, todos los expertos creen que se debería penalizar el consumo excesivo, debido al uso de agua para riego de césped o llenado de piscinas, pero son decisiones que deben tomar los municipios, que son los competentes. Según Enrique Cabrera, la directiva puede obligar a multiplicar por cinco el precio del agua para la agricultura en España. Pero este instrumento se queda en nada mientras, como denuncia Cabrera, no haya mecanismos de control: "nadie sabe qué se gasta", resume este experto, quien añade que "primero hay que controlar, y eso no se improvisa".

Derroche en el riego. Cuando quien gasta agua tiene que hacer frente a algún coste, el consumo se modera extraordinariamente. Cabrera recuerda que hay estudios que demuestran que quienes riegan con agua de pozo son cinco veces

El precio del agua para riego va a subir, pero el problema es que no se sabe cuánto se consume

más eficientes que los que riegan con agua de río en la misma zona. Y eso sólo se explica porque los primeros tienen en cuenta lo que les cuesta sacar cada litro de agua, debido al coste de la energía para bombear.

En la organización agraria Asaja relativizan la importancia de esta obligación que impone la directiva europea. José Carlos Caballero recuerda que ésta también dice que para repercutir el coste "habrá que tener en cuenta aspectos sociales económicos y medioambientales, y ahí, el momento de ataque sin mención a la directiva se está reflejando al sector agrícola". José Carlos Caballero destaca que en muchas zonas los agricultores sí pagan un precio alto por el agua. "Una cuestión distinta –dice– es que haya zonas donde no se cumple la ley, si hay un regante que no está pagando el canon de riego".

El agua destinada a riego supone el 80 por 100 del total de la que se consume en España, por eso las medidas de control, eliminación de las pérdidas en la red, o implantación de precios para tener una repercusión real deben aplicarse a la agricultura.

Pero para Julio Barea, de Greenpeace, no puede ser que "se riegue la alfalfa o la remolacha con agua de la mejor calidad y en los pueblos de alrededor salga agua pésima por el grifo", como ha ocurrido. Eso, además, para unos cultivos por los que se reciben grandes subvenciones europeas porque hay grandes excedentes.

Por eso Pedro Arrojo cree que el agua básica para la vida "no se debe comprar ni vender", pero "el agua como negocio", que hace que en el litoral murciano y alicantino el consumo por habitante y día sea de "tres mil litros de agua, contando todos los usos", deberían pagar todos los costes.

Los mercados del agua. Desarrollar mercados del agua serviría para mejorar la situación? Para la escasez que se sufre en período de sequía, hace años que se habla de la implantación de mercados de agua. Se trata, siguiendo la experiencia de California, de que quienes tienen concesiones para regar puedan vender estos derechos. Pero a pesar de incluirse esta idea en el Plan Hidrológico, no se ha puesto en práctica ninguna experiencia. ¿Por qué? Jaime Palop dice que, tras incluir esta idea en el Plan, al Partido Po-

pular "se le olvidó regularlo" con los correspondientes reglamentos.

Pedro Arrojo confía plenamente en este instrumento y recuerda que en la anterior sequía ya hubo una experiencia parecida cuando Sevilla compró agua a los regantes del Bajo Guadalquivir. "Oleadas siete pesetas por metro cúbico sí cedían parte de sus caudales para resolver la sequía de Sevilla –recuerda Arrojo– y los regantes se pagaban bofetadas en la cola. Eso significa que el valor de oportunidad del agua para esos regantes era menor de siete pesetas, con lo cual, estaban en condiciones de ceder". Si hoy se hicieran esas ofertas en las zonas con más problemas se obtendría una abundante transferencia de agua de usos agrícolas hacia usos urbanos. ■

toda la información al alcance de su mano

CONSTRUCCIONES
PROBLEMAS
FRANCOIS

11845